



Con Felipe y José María, ya son doce diáconos permanentes

[Páginas 4 y 5]



- **NUESTRO ARZOBISPO** [3]_ LA EUCARISTÍA DEL DOMINGO (carta pastoral)
- **ACTUALIDAD DIOCESANA** [6-7]_ EL CONGRESO SOBRE EL CORAZÓN DE JESÚS CULMINA CON UN “PROGRAMA 2033”
- **ACTUALIDAD EN LA PROVINCIA** [8]_ EL ARCIPRESTAZGO DE ALREDEDORES CONSTITUYE SU CONSEJO PASTORAL ARCIPRESTAL
- **CÁRITAS DIOCESANA** [16-17]_ “MIENTRAS HAYA PERSONAS, HAY ESPERANZA”: UN VOLUNTARIADO QUE TRANSFORMA VIDAS

ANUNCIO INFORMATIVO

INICIO DEL PROCESO DE SELECCIÓN DE EMPRESA PARA LA EJECUCIÓN DE LAS OBRAS DE RESTAURACIÓN Y REVITALIZACIÓN DEL CONJUNTO CATEDRALICIO DE VALLADOLID

El Arzobispado de Valladolid manifiesta la voluntad de acometer la ejecución del Proyecto de Restauración y Revitalización del Conjunto Catedralicio de Valladolid, conforme al proyecto técnico aprobado, con el propósito de preservar y adaptar este enclave emblemático a las necesidades actuales de carácter histórico, cultural y religioso.

Esta actuación se enmarca en el Programa del 2% Cultural del Ministerio de Transportes y Movilidad Sostenible, contando también con la colaboración de la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de la Junta de Castilla y León y del Ayuntamiento de Valladolid.

El proyecto comprende, entre otras actuaciones:

- Remodelación de la Puerta de Santa María.
- Recuperación de la plaza de acceso al Museo (Patio de los Cipreses).

- Adecuación de espacios del Museo Diocesano y Catedralicio.
- Adecuación de la Biblioteca Histórica Diocesana.

Con el fin de iniciar un proceso abierto y transparente de selección, se invita a las empresas interesadas en la ejecución de las obras a contactar con la Fundación Las Edades del Hombre, entidad encargada de la dirección y gestión del proyecto, con anterioridad al día 30 de junio de 2025, a través del siguiente correo electrónico: proyectos@lasedades.es

La solicitud de información no presupone compromiso alguno ni otorga derecho preferente en el proceso de adjudicación, que se desarrollará conforme a los principios de concurrencia, transparencia y calidad técnica, en el marco de un contrato de naturaleza privada.



IGLESIA EN VALLADOLID TIEMPO ORDINARIO [16-30] JUNIO 2025 AÑO SANTO

Edita: Archidiócesis de Valladolid • Delegación de Medios de Comunicación Social • Teléfono 983 217 927 • C/ San Juan de Dios, 5, 47003, Valladolid **Delegado DMCS:** Javier Luna **Equipo DMCS:** Marta Garay • Jesús García Gañán • Javier Burrieza • Luis Jaramillo **Elaboración IEV:** Javier Luna • mcs@archivalladolid.org **Colaboradores:** Javier Burrieza • Jesús García Gañán • Juan Carlos Plaza • José María Borge (Manos Unidas) • Cáritas • Antonio Pelayo • Justicia y Paz • Diego Velicia (COF) • Pedro Chico • Ángel Albillo Rodríguez **Fotografías:** Ángel Cantero **Hemeroteca:** Pilar Andrino **Suscripciones:** Amparo González **Imprime:** Imprenta MAAS **Depósito Legal:** VA-410-2002 **ISSN:** 1696-7127

Sello de portada

El pasado 10 de junio los operarios completaron la instalación del andamiaje en la fachada lateral de la Santa Iglesia Metropolitana Catedral de Valladolid, en la Plaza de Portugalete, para poder empezar a acometer, tan solo un día después, unas obras ya previstas de mantenimiento y reparación de las cubiertas de la Seo vallisoletana.

Esta intervención, cuya duración inicial se estima en tres meses, se enmarca dentro de las actuaciones previas al Proyecto para la restauración y revitalización del Conjunto Catedralicio de Valladolid, pendiente aún de la resolución definitiva de una ayuda de 2,3 millones de euros con cargo al Programa 2% Cultural del Gobierno de España y para la que el Proyecto fue seleccionado de manera provisional el pasado mes de diciembre por el Ministerio de Vivienda y Agenda Urbana.

Desde que el pasado 25 de mayo se procediera al cierre temporal del Museo Diocesano y Catedralicio, los técnicos comenzaron con el vaciado de distintas dependencias, entre ellas la sacristía, con el objetivo de salvaguardar el rico patrimonio artístico que atesora la Seo vallisoletana y despejar los espacios donde posteriormente se intervendrá gracias al Proyecto para su restauración y revitalización, encargado por el Arzobispado a la Fundación Las Edades del Hombre.



Son noticia



Beato Tiburcio Arnáiz

Durante la Misa de clausura del Congreso *Cor Iesu, Spes Mundi*, el Patronato del Padre Arnáiz, parte actora en el proceso de canonización de este jesuita nacido en Valladolid y principal apóstol de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús en tierras andaluzas, hizo entrega de una reliquia del Beato Tiburcio Arnáiz (SJ) a la Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa. Se trata de un resto óseo, con forma de lágrima, donado para su veneración pública en el templo vallisoletano, junto a otras reliquias



Rafael Puente

Presbítero extradiocesano y congregante de San Felipe Neri, falleció el pasado 8 de junio a los 99 años de edad. Vivió sus últimos años en el Hogar Sacerdotal de la Archidiócesis de Valladolid, aunque siempre permaneció estrechamente ligado a su Diócesis de origen, la de Ciudad Rodrigo. El Arzobispo de Valladolid presidió su funeral, celebrado en la Iglesia de San Martín y San Benito el Viejo, antes de que sus restos mortales fueran inhumados en su localidad natal, Bogajo, provincia de Salamanca



Don Luis J. Argüello García,
arzobispo de Valladolid



La Eucaristía del Domingo

En una conversación que pude mantener a mediados de los años 80, siendo seminarista, con don Antonio Palenzuela, Obispo de Segovia, le escuché, entre otras cosas, dos afirmaciones que me han acompañado a lo largo de los años. Una muy sencilla respecto de la organización de la propia vida, decía Don Antonio, “no se pueden tomar los dos frescos”, haciendo referencia a que no se podía, al mismo tiempo, traspasar y madrugar, pensando en una vida del Seminario, en la que levantarse temprano para orar y estudiar era algo importante y también era preciso cuidar el sueño. Pero él hizo también otra afirmación, que a mediados de los años 80 seguramente no comprendí del todo. Nos dijo a los seminaristas de la Región: “Mirad el futuro de la Iglesia en Castilla, pero no solo en estas tierras, va a tener mucho que ver con cómo vivamos la Eucaristía del Domingo”. Esta afirmación fue guardada por mí en el corazón y ahora la comprendo muy bien.

Quizás, en un primer momento pude pensar que relacionar la Eucaristía del Domingo y la Iglesia en Castilla tenía que ver con los numerosos altares que tenemos en miles de parroquias extendidas por nuestro territorio, algunas con una población ya muy menguada; también con un número más escaso de presbíteros que pudieran, en el nombre del Señor, presidir la Eucaristía y entregarnos su propio Cuerpo. Un problema cuantitativo, de organización, del que surgen interrogantes: ¿Dónde podemos celebrar la Eucaristía del Domingo? ¿Cómo vivir el Domingo?

Pero, don Antonio, se refería a algo seguramente más profundo, sin desdeñar la problemática cuantitativa, la importancia de la Eucaristía del Domingo como signo de pertenencia de la Iglesia, como expresión de nuestra comunión y renovación del envío misionero al que todos los bautizados, como discípulos misioneros, estamos convocados. Sí, la Eucaristía del Domingo nos permite celebrar, semana a semana, la Pascua. Es la Pascua semanal que nos permite adentrarnos en el misterio de la vida, muerte y resurrección de Jesucristo, escucharle de nuevo ascendido a los cielos, en su bendición y envío; es la ocasión de acoger el Espíritu Santo, que no solo viene sobre el pan y el vino para que se conviertan en el Cuerpo y la Sangre del Señor, sino que también viene sobre la asamblea para que sea ofrenda permanente, víctima agradable, un pueblo que tiene la forma del cuerpo de Cristo.

La Eucaristía del Domingo no es solo un acto devocional en el que cada cual puede elegir ir aquí o allá en las ciudades en función del horario o de la organización del fin de semana. Tampoco es una expresión de la pertenencia a mi propio pueblo, a mi propia tierra, precisamente porque la Eucaristía nos une a la católica, es expresión de la Iglesia Una, Santa, Católica y Apostólica, pues ya prácticamente en ninguna de nuestras parroquias, pequeñas o grandes, podemos decir que se identifiquen comunidades cristianas congregadas el domingo y la sociedad, los habitantes del municipio o del barrio donde nuestras parroquias están establecidas.

Es muy importante descubrir en la Eucaristía del Domingo un signo

de pertenencia y vivir también el esfuerzo de sabernos convocados y congregados en torno a un altar concreto, el altar donde nos reunimos con otros cristianos, el altar donde juntos decimos “Padre Nuestro”, escuchamos la Palabra para ser sus discípulos misioneros, comulgamos el Cuerpo de Cristo para ser enviados en su misma misión. Envío misionero en el que nuestra propia manera de vivir y de estar realiza la condición sacerdotal que el “Haced esto” que escuchamos en el corazón de la Plegaria Eucarística nos invita a realizar existencialmente.

La Eucaristía del Domingo, en la medida en que nos regala la Iglesia que brota permanentemente de la Pascua de nuestro Señor Jesucristo, que nos congrega como un pueblo y nos hace descubrir una pertenencia concreta —hermanos con los que rezamos juntos, responsables de todo lo que acontece alrededor de la Eucaristía del Domingo y enviados para que en el territorio, en el ámbito donde se realiza nuestra existencia—, nos dispone para obedecer al “Id” que en cada final de Eucaristía nos lanza a la misión de anunciar el Evangelio que edifica la paz.

Vivir el Domingo, incluso en la situación conflictiva que significan hoy la organización de los días trabajo, las condiciones familiares y laborales,

o bien la vivencia del fin de semana y los desplazamientos de unos lugares a otros, nos está invitando a descubrir cuál es el territorio existencial donde se realiza nuestra vida cristiana, cuáles son los hermanos concretos con los que compartimos la fe, esa comunidad que se reúne en torno al altar y que va descubriendo en torno al altar su vocación, los ministerios que rea-

liza en favor de la comunidad y el alimento de Palabra, Espíritu, Cuerpo del Señor y de la presencia y compañía de los hermanos, para, así fortalecidos, salir y anunciar el Evangelio.

Esta misma comunidad que se reúne en torno al altar lo está también en torno a la pila del Bautismo, porque sin una comunidad que en torno a ella que acoge la acción del Espíritu Santo, los neófitos, que son presentados por sus padres y padrinos o adolescentes o adultos que quieran bautizarse, no encontrarán quien pueda acompañar esta gestación de la vida cristiana, que significa la iniciación en esta misma existencia.

Celebramos en estos días el ‘Corpus Christi’. Es un verdadero homenaje a la Eucaristía que sale además a las calles y a las plazas. Es una parábola de lo que estamos llamados a vivir cada Domingo: alegrarnos viviendo la presencia del Señor resucitado, acoger su entrega por nosotros, que transforma nuestras vidas y nos congrega como pueblo santo de Dios que sale y se entrega como el mismo Cuerpo de Cristo que comulga. Eucaristía del Domingo que refuerza nuestra fraternidad y renueva el envío misionero para que seamos testigos de la presencia de Jesucristo, presencia redentora en favor de todos los hombres.

Que la fiesta del día solemne del ‘Corpus Christi’ nos haga amar más la Eucaristía del Domingo y comprometernos a que sea verdaderamente el punto de referencia de la reforma comunitaria y misionera que nuestra Iglesia está llamada a vivir.



Con la ordenación de Felipe y José María, se elevan a 12 los diáconos permanentes en la Iglesia de Valladolid

Ambos casados, accedieron al primer grado del Sacramento del Orden de manos de monseñor Luis Argüello



Con ya 12, un número especialmente significativo para la Iglesia. Con la ordenación de Felipe Olmedo y José María Sánchez, el pasado 1 de junio, coincidiendo con la celebración de la Ascensión del Señor, la Archidiócesis de Valladolid incorporó dos nuevos diáconos permanentes y fue testigo, así, de cómo esta vocación propia, recuperada por el Concilio Vaticano II, hace ensanchar también la "asamblea de llamados" que es la Iglesia. Llamados, como Felipe y José María, a "asumir la gracia", acogida como "obligación de vida" con su acceso al primer grado del Sacramento del Orden, a unirse aún más "a Jesús" y al "pueblo santo de Dios", como significó el Arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal Española, don Luis Argüello.

"La Santa Madre Iglesia pide que ordenes diáconos a estos, nuestros hermanos", afirmó desde uno de los ambores de la Santa Iglesia Metropolitana Catedral el presbítero Miguel Ángel Vicente, también delegado de la Comisión

para el Diaconado Permanente. "¿Sabes si son dignos?", preguntó desde su cátedra el prelado vallisoletano, mientras Felipe y José María aguardaban desde el mismo presbiterio su aprobación. Y de su dignidad "doy testimonio", respondió Vicente, dando pie a que Arzobispo, presbíteros, diáconos y pueblo fiel se unieran en oración, cantando: "¡Demos gracias a Dios!".

Arrodillados ante esa misma cátedra, estrechando sus manos con las del Arzobispo, prometerían "respeto" y "obediencia" a monseñor Luis Argüello y a sus sucesores antes de tumbarse ante el altar, convencidos de la voluntad manifestada para su ordenación diaconal, mientras la Seo vallisoletana rogaba a todos los Santos, con sus Letanías, para que cuando el prelado impusiera sus manos sobre las cabezas de Felipe y José María actuara, efectivamente, como un "cauce" del Espíritu Santo.

Ya revestidos con la estola diaconal y la dalmática, ambos recibieron el Evangelio "del cual

has sido instituido mensajero", les recordó uno a uno el prelado vallisoletano, con la petición de convertir "en Fe viva lo que es" y enseñarlo (el Evangelio), cumpliendo también lo que ya como diáconos permanentes enseñen durante una de las funciones que les son propias: la proclamación de la Sagrada Escritura.

Diáconos y esposos

Recibieron el Evangelio y recibieron también el abrazo emocionado del resto de diáconos permanentes, con quienes comparten ya "caminar", como lo siguen compartiendo tras su acceso al ministerio ordenado con sus respectivas esposas. Porque Felipe y José María acceden al diaconado permanente como hombres casados y "vuestra ordenación", les recordó el Arzobispo, "no anula vuestro matrimonio, sino que implica a vuestras esposas" cuyo consentimiento por escrito, de hecho, fue necesario para que estos dos vallisoletanos pudie-



Felipe y José María, recibiendo el Evangelio de manos del Arzobispo de Valladolid junto al delegado de Liturgia



José María y Felipe, asistiendo al Arzobispo en el altar de la Catedral

ran confirmar su vocación diaconal. Y las implica “no solo funcionalmente”, advirtió monseñor Argüello, reconociendo que “aceptar los servicios que el obispo os pida pueda complicar la vida familiar”, sino también desde la hondura de la vinculación “que existe entre el ministerio ordenado y los bautizados”.

Ante un “desafío apostólico de primera magnitud” como el que vive la Iglesia en la actualidad, “estamos llamados a caminar todos juntos”, quiso remarcar el prelado vallisoletano. Y si los diáconos permanentes “ayudan a los presbíteros a entender que su relación con el pueblo de Dios es una relación de servicio”, afirmó monseñor Argüello, “en el diaconado de los hombres casados la vinculación a vuestra esposa hace visible una vinculación singular”. “Porque vuestras esposas”, prosiguió el Arzobispo en su homilía, “viven la vocación laical y la viven también en la condición esponsal que os vincula”.

Funciones

El diaconado permanente es una vocación propia, diferente a la del presbiterado, regulada por el Código de Derecho Canónico, donde se establece que pueden acce-

der a ella aspirantes no casados y casados. Estos últimos, “con el consentimiento de su mujer” y cumplidos “al menos 35 años” de edad.

Sus funciones, además de asistir al obispo o a los sacerdotes en la celebración de la Eucaristía, incluyen dirigir las celebraciones de la Palabra —sin posibilidad de consagrar el pan y el vino, al no poder llevar a cabo la Plegaria Eucarística—, leer la Sagrada Escritura, celebrar exequias e impartir algunos sacramentos, como el Bautismo o el Matrimonio, entre otras.

Precisamente, tras su ordenación, y guiados por el delegado de Liturgia, Francisco José García, los dos nuevos diáconos permanentes comenzaron a desempeñarse en sus nuevas funciones. Ya fuera en el altar, disponiéndolo todo para que el Arzobispo pudiera dirigir la Plegaria Eucarística; distribuyendo la Comunión, con especial cariño a sus familiares, que llenaron los primeros bancos del templo; o en la cátedra, junto al prelado, poniéndole y quitándole el solideo o despidiendo a los fieles, como hizo Felipe, ya como diácono permanente, para dar por finalizada la Santa Misa en la Seo vallisoletana: “En el nombre del Señor, podéis ir en paz”.

La Fe y la Vida

Jesús García Gañán, sacerdote



La fiesta de su Corazón

Si hay un órgano bien importante en nuestro cuerpo humano y que marca el ritmo de todos los demás, ese órgano es el corazón. Es el encargado de bombear la sangre a través de todo el cuerpo y cuando deja de latir es cuando se produce nuestra muerte.

Si el corazón es lo más importante de nuestro cuerpo, también la fiesta del Corazón de Cristo es bien importante para todos los que formamos la Iglesia. Jesucristo en el Evangelio señala que todo lo malo no viene de fuera, sino que en muchas ocasiones, lo peor del hombre sale de su propio corazón. Y es que, efectivamente, es dentro de nosotros donde tienen su sede los pensamientos, los deseos, los juicios, los prejuicios, el odio, el rencor... Cada persona tenemos dentro de nosotros la inmensa posibilidad de ser ángeles o demonios. El Señor nos ha dado un corazón para que vivamos potenciando nuestras virtudes y sobrellevando nuestros defectos, reconociéndolos y trabajándolos, para poder ser cada día mejores personas. La celebración de la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús nos invita a reconocer que nuestro Dios es a la vez divino y humano. Tenemos la inmensa suerte de contar en nuestra vida con un Dios que es cercano, amigo, persona como nosotros y que tiene un corazón bien grande, para acoger a todos los que se acercan hasta Él para buscar el descanso, el alivio y el perdón de sus pecados.

El Beato Bernardo Francisco de Hoyos tuvo la gracia de comprender esto y propagarlo por toda España, convirtiéndose en un auténtico apóstol del Corazón de Jesús. En Valladolid nos alegramos y nos sentimos agradecidos por contar con la intercesión especial de este beato y nos sentimos alentados a buscar, en el Corazón de Cristo, ese “tesoro escondido” que, cuando uno lo encuentra, no hace falta buscar en más sitios la felicidad y el descanso.

Que aprovechemos estos días del verano, que ya comienza, y que no nos olvidemos de Jesús. Su corazón no deja de palpar y derrochar amor por cada uno de nosotros. Corazón de amor, corazón que derrama misericordia, corazón que no sabe hacer otra cosa más que amar.

¡Corazón de Cristo, en ti confío!

“La hora del amor”: el Congreso sobre el Corazón de Jesús culmina con un decálogo con horizonte 2033 que involucra a toda la Iglesia

Monseñor Luis Argüello propone un “Programa 2033” que culminaría con la renovación de la consagración del mundo al Corazón de Cristo en el 2.000 aniversario de la muerte y resurrección de Jesús y el 300 aniversario de la Gran Promesa al Padre Hoyos

“Esta es la hora del amor”. El Arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal Española, don Luis Argüello, hizo suyas estas palabras pronunciadas al inicio de su pontificado por el Papa León XIV para presentar durante la clausura del Congreso ‘Cor Iesu, Spes Mundi’ un “Programa 2033”, como él mismo lo calificó, con la vista puesta en el 2.000 aniversario de la muerte y resurrección de Jesús y el 300 aniversario de las revelaciones del Sagrado Corazón de Jesús al Beato Bernardo Francisco de Hoyos, más conocidas como “la Gran Promesa”.

La propuesta que desgranó el prelado vallisoletano, en forma de decálogo, está en sintonía con el magisterio pontificio. De hecho, el primer punto de este decálogo implica “acoger, orar, compartir y anunciar” la última Encíclica que publicó el recientemente fallecido Papa Francisco, ‘Dilexit Nos’ (del latín, ‘Nos amó’).

Monseñor Argüello propuso también ante un entusiasmado auditorio, que aplaudió en numerosas ocasiones su intervención, “vincular caridad, unidad y paz” y “vivir la vida como vocación” para que esta sea “reconocible, “concreta” y “visible” en un mundo que “se resiste al Evangelio”, un mundo “al que le falta corazón”. En este sentido, el prelado vallisoletano aseguró que “estamos llamados a entrar en una vía maestra de tener los mismos sentimientos del Corazón de Cristo, un corazón humilde, pobre y sacrificado”. “Porque sólo desde ahí”, afirmó, “es posible la comunión entre nosotros y dar respuesta a un corazón que ha sido seducido por el poder”. “Por eso”, añadió, “hemos de huir de toda tentación de poder, también en la Iglesia”. “La clave de nuestra respuesta al amor de Cristo”, explicó, “es el amor al prójimo”.

En su invitación a “extender” el amor del Corazón de Jesús “en misión evangelizadora y en misión de reparación para construir sobre las ruinas que deja el pecado”, el Arzobispo de Valladolid y presidente de la CEE animó en el cuarto punto de su decálogo a “sacar brillo a la Eucaristía del domingo, a encontrarnos en la Eucaristía del domingo, como expresión de un pueblo que reconoce su pila bautismal y su altar, que



Jesús Fernández Lubiano, monseñor Luis Argüello y José María Alsina

genera una comunidad visible, la Eucaristía del domingo que nos congrega y nos envía a salir a los caminos en comunión misionera, llevando el amor del Corazón de Cristo”. Un amor “que cura, repara y va haciendo germinar su reinado”.

El quinto punto hace referencia al Sínodo y a vivir la sinodalidad. Y el sexto, al “cuidado de la devoción popular”, que, como recordó el prelado vallisoletano, fue “valiosa” para Pablo VI y “central” en el magisterio del Papa Francisco, así como para la extensión de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús por medio del Padre Hoyos.

Monseñor Argüello defendió en el séptimo punto de su decálogo una “alianza social para la esperanza” en distintos ámbitos: la demografía, la promoción de la natalidad y el cuidado de la vida, de los enfermos y de los migrantes. También llamó, en el punto octavo, a “insuflar alma” a las empresas e instituciones ligadas a la Iglesia Católica, que “precisan de hombres y mujeres que confiesen de obra y de palabra que creen en la victoria de Cristo sobre la muerte”.

El Arzobispo de Valladolid y presidente de

la CEE refirió también, en el punto noveno, al “desafío” que conlleva lo que denomina el “reinado social de Cristo”, en alusión a la Doctrina Social de la Iglesia. A su juicio, el coloquio entre la Iglesia y el mundo “es un asunto que no tenemos resuelto”. Tras advertir que la Doctrina Social de la Iglesia “no es solo una propuesta de valores”, se centró en dos cuestiones. Por un lado, la antropológica. Partiendo de una concepción de que “somos humano-divinos” y del hecho de que “el Ser Humano solo puede decir que es el centro, si reconoce que el corazón del mundo y el corazón de nuestro corazón es el Corazón de Cristo”, aseguró que “estamos llamados a desplegar toda la potencialidad de lo humano”. Por otro lado, en relación a la cuestión del bien común, afirmó que “estamos llamados a reconstruir alianzas, vínculos, a ser pueblo entre los pueblos, un pueblo que convoca a los pueblos” en un momento en el que “el individualismo”, según alertó, “ha dejado al individuo solo ante el Estado” y en el que “la democracia parlamentaria vive momentos de singular crisis”. Esta es “la tarea, seguramente, fundamental de la Iglesia”, aseguró monseñor Argüello: “Rege-

nerar e incorporar a la vida pública una reflexión para que la convivencia en nuestras sociedades no solamente sea posible, sino que haga posible la dignidad y el bien común”.

Consagrar al mundo

Y si en la Misa de clausura, se renovó en la Basílica-Santuario Nacional de la Gran Promesa la consagración del género humano al Sagrado Corazón de Jesús, finalmente, en el décimo y último punto de su “Programa 2033”, el Arzobispo de Valladolid y presidente de la CEE llamó a “renovar nuestra consagración personal, familiar, diocesana al Corazón de Jesús”. “Creando una conciencia eclesial”, remató, “que pueda ser presentada al Santo Padre para pedirle la renovación de la consagración del mundo al Corazón de Cristo en el año 2033”.

Monseñor Luis Argüello finalizó su ponencia en el Congreso ‘Cor Iesu, Spes Mundi’ con un doble llamamiento: “¡Acojamos el amor del Corazón de Jesús! ¡Devolvamos amor por amor para enamorar al mundo!”.

Dimensión internacional

Durante tres días, del pasado 6 al 8 de junio, Valladolid fue epicentro mundial de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, gracias a este Congreso en el que estuvieron representados tres continentes: América, Asia y Europa.

Entre los más de 400 participantes se registraron personas procedentes de Líbano, Alemania, Francia, Italia, Argentina, Chile y México. Además, hubo una amplia representación española, con congresistas y ponentes procedentes de más de una treintena de diócesis. “El Congreso ha manifestado cómo es posible hoy trabajar juntos entre realidades eclesiales tan diversas desde aquello que nos une: el amor del Corazón de Jesús”, celebró Jose Maria Alsina, presidente del Instituto del Corazón de Cristo de Toledo, coorganizador junto al Arzobispado de Valladolid del Congreso Cor Iesu, Spes Mundi, cuyo “mayor fruto”, destacó Alsina, “es aplicar en nuestra vida el mensaje dado por el Papa Francisco” en su Carta Encíclica ‘Dilexit Nos’. Ese mensaje es “la certeza de saber que Dios nos ama a todos incondicionalmente”.

Monseñor Cerro: “Hay que procurar que el Padre Hoyos sea pronto canonizado para que se haga universal”

La última Carta Encíclica que publicó el Papa Francisco antes de fallecer, ‘Dilexit Nos’, fue recurrentemente citada durante todo el Congreso. En la ponencia inaugural fue calificada como “un regalo de Dios” por el Obispo emérito de Córdoba, monseñor Demetrio Fernández, quien reivindicó el culto al Sagrado Corazón de Jesús. “No es cosa de tu abuelita”, afirmó, sino una devoción “para hoy y para el futuro”.

Con la madre María Gallardo, el padre Etienne Kern, la directora del COF Diocesano de Valladolid, Nieves González Rico, y Javier García, se abordó el impacto del Corazón de Jesús en Paray-le-Monial, con las apariciones a Santa Margarita María de Alacoque, y en la Compañía de Jesús, así como su relación con la familia y los jóvenes. Y con la inspiradora mesa de testimonios que protagonizaron Romain de Chateaufieux, Juan José Infantes y el padre Jorge Ranninger, los frutos de su “misericordia” en los lugares más pobres de la Tierra, en colegios, con la consagración de familias a esta devoción y en la Guardia de Honor.

Por su parte, los doctores Carlos Granados y Dario di Masso se detuvieron en la ‘redamatio’ en la Sagrada Escritura y en su reparación personal y social después de que monseñor José Rico Pavés, Obispo de Asidonia-Jerez, afirmara que “ni siquiera la muerte es el límite de la entrega de Jesús. En su muerte se anuncia una victoria, fundamento de la esperanza”. E Ignacio Manresa y Agustín Giménez ofrecieron profundas reflexiones teológicas acerca de los corazones de Jesús y María. Este último, como complementario, “no” como un “apéndice” del que pueda prescindir la Iglesia.

El historiador Javier Burrieza, que no pudo intervenir presencialmente, ofreció a los congresistas un viaje en busca de las huellas del Beato Bernardo Francisco de Hoyos desde Torrelobatón, donde nació, hasta Valladolid, donde murió, a través de una ponencia grabada en vídeo por la Delegación de Medios de Comunicación Social de la Archidiócesis de Valladolid. Precisamente, sobre el Padre Hoyos dijo monseñor Francisco Cerro, Arzobispo de Toledo, que “hay que procurar que sea pronto canonizado para que se haga universal” porque “es un santo de primera”, defendió.

Junto a él, otros grandes nombres en relación con el Corazón de Jesús, como Santa Teresita del



Participaron más de una decena de órdenes religiosas

Niño Jesús, el Padre Henri Ramière y Santa Faustina Kowalska, figuras que fueron analizadas por Enrique Martínez, Javier Pueyo y Marcin Kazmierczak, respectivamente.

Pentecostés en especial comunión

Durante el Congreso ‘Cor Iesu, Spes Mundi’ se vivieron momentos de especial intensidad espiritual, como la recepción de la reliquia de un dedo de la mano de Santa Margarita María de Alacoque, traída desde Francia a la Basílica-Santuario Nacional de la Gran Promesa. Precisamente, en este templo y gracias a una donación del Patronato Padre Arnaiz se puede venerar desde el pasado 8 de junio una reliquia —un resto óseo con forma de lágrima— de este jesuita vallisoletano responsable de la difusión de esta devoción en tierras andaluzas. Fue entregada durante la Misa de clausura.

Pero fue la Vigilia de Pentecostés, celebrada en la Catedral, un signo de especial comunión en el tránsito de la Pascua al Tiempo Ordinario desde una Iglesia, la de Valladolid, que marcó el latido del mundo católico durante tres días.



Vigilia de Pentecostés en la Catedral

Escanea este código QR para ver el Congreso, celebrado en la Sala Borja de Valladolid bajo el título ‘Cor Iesu, Spes Mundi’



El Arciprestazgo de Alrededores de Valladolid constituye también su Consejo Pastoral Arciprestal: “Con ilusión”

El segundo constituido en la provincia, tras el del Arciprestazgo de Campos

Si en plena Cuaresma quedaba constituido en Medina de Rioseco el primer Consejo Pastoral Arciprestal, el del Arciprestazgo de Campos, el pasado lunes, 2 de junio, en La Cistérniga, aprovechando la visita pastoral del Arzobispo, don Luis Argüello, quedó constituido también el del Arciprestazgo de Alrededores, que aglutina a un total de 27 parroquias de la provincia de Valladolid.

Conscientes de las “dificultades” que supone poner en marcha este nuevo órgano de carácter consultivo en un Arciprestazgo con “distintas realidades” en cada parroquia y en cada municipio, sus miembros comienzan esta andadura “con gran ilusión”, sostiene el arcipreste, Antonio da Silva. El propio prelado vallisoletano les insufló optimismo durante la reunión de constitución de este Consejo, exhortándoles “a crecer en comunión y misión, aprendiendo juntos a discernir lo que Dios nos pide en este momento tan importante de evangelización en nuestra Diócesis”, recuerda Da Silva.

Se da la circunstancia de que este Consejo es el primero que se constituye tras la elección del nuevo Papa, León

XIV, que en su primer discurso dio continuidad a la sinodalidad que hizo también suya su antecesor en el cargo, el Papa Francisco. En este sentido, apunta el arcipreste de Alrededores que “el compromiso en la Iglesia —“en”, remarca, “no con, sino en”— debe ser asumido de una manera especial también por los laicos”. “Todos, no solamente algunos”, puntualiza Da Silva, “estamos llamados a construir el reino de Dios”. Y en esta tarea y en que “los laicos se sientan comprometidos con la tarea de evangelización”, cree Da Silva que los Consejos Pastorales Arciprestales que se están impulsando en el conjunto de la Archidiócesis de Valladolid pueden ofrecer “un impulso” y “ánimo”.

“Hay que salir, juntarnos”

A sus 73 años, Rosario Martín, que lleva dos décadas colaborando en el Consejo Parroquial de la Asunción de Nuestra Señora, en Tudela de Duero, considera que los laicos “podemos aportar ilusión y ayuda” en el día a día de la Iglesia para llevar a la práctica la Palabra de Dios, que a Rosario le “ilusiona” porque da “esperanza”. En este punto, hace autocrítica. Cree que los laicos “debemos abrirnos a un mundo que



Encuentro en el Colegio La Milagrosa, de Tudela de Duero

cada vez está más estresado, no cerrarnos al grupito parroquial” porque, aunque “cada pueblo tiene su problemática”, “juntos podemos arreglar muchas cosas”, afirma.

Como su párroco, Antonio da Silva, Rosario cree que la evangelización es tarea de todos los bautizados, aunque en los ministros ordenados sea en quienes recaiga la administración de los Sacramentos. “Hay que salir, juntarnos”, anima, convencida de que “no hace falta que venga el cura para ir a la Iglesia y ponernos delante del Sagrario a orar”, ejemplifica esta feligresa que participa activamente de un pequeño grupo de unas 10 personas que “trabajamos” la Biblia todos los sábados, antes de la celebración del domingo.

“Podemos hacer muchísimas cosas”, reivindica Rosario, al tiempo que reconoce que “todavía cuesta” concienciar a unos y a otros.

Estatuto común

El pasado 14 de febrero el Arzobispado de Valladolid aprobó los estatutos que rigen el funcionamiento y la composición de los Consejos Pastorales Arciprestales en la Archidiócesis.

Al inicio del nuevo curso pastoral, el prelado remarcó la necesidad de “impulsar el discernimiento compartido entre presbíteros, laicos y consagrados” y estableció la Pascua de 2025 como horizonte para la creación de los Consejos Pastorales Arciprestales.

Bautizado por el Arzobispo el día de su Primera Comunión, con 12 años

Coincidiendo con la visita pastoral al Arciprestazgo de Alrededores, en la que quedó constituido su Consejo Pastoral Arciprestal, el pasado 31 de mayo, a su paso por Corcos del Valle, el Arzobispo bautizó y dio la Primera Comunión a Eder. A sus 12 años de edad, este joven quiso recibir el Sacramento del Bautismo y, por medio de la celebración de la Primera Comunión, el Sacramento de la Eucaristía. La comunidad parroquial de Santa María la Mayor de Corcos del

Valle, con su párroco, Alfredo Lanchero, a la cabeza, y la Iglesia vallisoletana, en su conjunto dieron la bienvenida a este joven feligrés.

Tras Corcos del Valle y La Cistérniga, el Arzobispo prosiguió su visita pastoral al Arciprestazgo de Alrededores por Cabezón de Pisuerga, donde impartió el Sacramento de la Confirmación, y, entre otros municipios, Villabáñez, Villaquerín, Quintanilla de Trigueros y Cubillas de Santa Marta, donde festejó San Antonio de Padua, patrón de la localidad.



Vigilia de oración en Tordehumos ante la “triste realidad” de la trata de personas



Más de 100 personas, movidas por la esperanza de este Año Santo, peregrinaron desde la Iglesia Parroquial de Santa María La Sagrada, de Tordehumos, hasta la Ermita del Santo Cristo de la Vega para celebrar una vigilia de oración contra la trata, a cuyas víctimas se dirige el proyecto social del Jubileo Ordinario de 2025. Algunas de estas personas se habían desplazado desde los pueblos vecinos —Barcial de la Loma, Cabrerros del Monte, Morales de Campos, Palazuelo de Vedija, Santa Eufemia del Arroyo, Villafrechós y Villamuriel— para ser, así, un signo contra la “triste realidad” de la trata de personas, fundamentalmente de mujeres y niños.

Rezando los misterios gloriosos del Santo Rosario, en procesión y en compa-

ña de la patrona de Tordehumos, la Virgen de las Candelas, fueron entrando en Vigilia para que, al llegar a la Ermita, pudieran ser testigos del “renacer” de cinco mujeres —una por continente—, cuyo testimonio escucharon, primero, para reconocer, después, cómo la “Fe” y la “ayuda de buenas personas” permitió a estas mismas mujeres “resplandecer” de nuevo, como lo hicieron también las petunias florecidas en unas nuevas vasijas, ya sin las fracturas que provoca mercader con seres humanos, que dispusieron los fieles de la provincia de Valladolid para representar, así, la nueva vida de estas cinco mujeres.

Los sacerdotes José Manuel Hernández Carracedo y José Colinas guiaron esta vigilia que culminó cantando el himno al Santo Cristo de la Vega.

• La Parrilla

Gracias al buen tiempo, los fieles de La Parrilla y muchos otros llegados, incluso, de otras provincias, como Ávila, pudieron sacar el pasado 8 de junio en procesión a San Francisco de San Miguel en el 163 aniversario de su canonización.



Desde Tierra de Pinares

Juan Carlos Plaza, sacerdote



¡Gracias!

Un 18 de junio del año 2000 fui ordenado sacerdote. Era domingo, solemnidad de la Santísima Trinidad. Por la imposición de las manos de monseñor José Delicado Baeza. El mismo obispo que me confirmó de niño y, por el cual, siempre he tenido gran devoción. En un templo con mucho afecto para mí: la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, en Valladolid. Rodeado especialmente de mis hermanos Jesuitas, así como de mi padre, mis hermanos, familiares y amigos que quisieron ser testigos de esta emocionante celebración.

A los ocho días, también el primero de la semana, un 25 de junio, presidí la primera Misa en el pueblo de mis padres: Mojados. Esperé todo ese tiempo, al estilo de San Ignacio de Loyola, deseando que María me pusiera con su Hijo. Era la Solemnidad del ‘Corpus Christi’. En la Iglesia de Santa María. En lo alto ondeaba una bandera blanca que señalaba un “cantamisa”. Todo un acontecimiento para la villa, que me arropó como a un hijo.

Cada año he celebrado mi aniversario de ordenación presbiteral junto al pueblo fiel que Dios me ha ido confiando: Fuenlabrada, Logroño, Cigales, Corcos, Aguilarejo e Íscar. También junto a los catequistas de Valladolid. Año a año, dando gracias a Dios por la llamada, por la vocación, siendo consciente de las limitaciones y las muchas debilidades. Desde el conocimiento que uno tiene de sí mismo, es un logro que no depende de mí, sino de la gracia de Dios que actúa en mí.

Ciertamente, vistos a largo plazo todos estos años, dan para mucho y han dado mucho de sí; se entrelazan como las cerezas, y como leí hace poco en un azulejo: “Hacen falta días malos para darte cuenta de lo bonitos que son el resto”. La vida es la suma de todos estos momentos.

Por lo tanto: gracias por la vocación, que ha estado ahí desde que he tenido uso de razón, gracias porque lo viví en el seno de una familia cristiana, gracias por la formación que he ido recibiendo y que me ha ayudado a crecer como persona, como cristiano y cada día como sacerdote. Gracias por todas y cada una de las personas que Dios me ha ido poniendo delante; sin ellas mucho sería imposible. La corresponsabilidad de la Iglesia se vive o no será Iglesia.

Y agradecido por todo esto, deseo seguir celebrándolo. El próximo 28 de junio en la misma iglesia en la que fui ordenado, a las 11:45h. Si os queréis sumar, pues la vocación no me pertenece, es de y para la Iglesia, celebraré la Eucaristía junto con vosotros renovando mi consagración al Corazón de Cristo y al de su Madre la Virgen. ‘Ad Maiorem Dei Gloriam’.



Iglesia de San Pedro Apóstol

Párroco, Alberto Rodríguez Cillero; vicarios parroquiales, Francisco Casas y Mario Martín; y diácono, Óscar Agüera

El bonito y cuidado municipio de Berrueces está situado en la decimoprimera etapa del Camino de Santiago de Madrid, recogiendo el testigo de Medina de Rioseco y entregándose, para la decimosegunda etapa, a Moral de la Reina. Sobre su término municipal se levanta la Iglesia Parroquial de San Pedro Apóstol. Y a las afueras, una Ermita en honor a su patrona, la Virgen de Pedrosa, que desde el siglo XX luce una medalla que es historia viva de la solidaridad de los vecinos de este pueblo de la Comarca de Tierra de Campos.

Iglesia de San Pedro Apóstol

La Iglesia Parroquial de San Pedro Apóstol es un templo renacentista, construido en ladrillo, excepto en un brazo del crucero y el tambor semicircular de la cabecera, construido en el siglo XVI y con reformas en el XVIII. Cuenta con tres naves, separadas por pilares, que soportan arcos de medio punto. La nave central y los brazos del crucero se cubren con bóvedas de arista; las laterales, con bóvedas vaídas; y el crucero, propiamente, con cúpula ovalada sobre pechinas.

Al templo se accede por una portada en el lado de la Epístola con arco de carpanel. Y la torre, rematada con veleta a los pies, tiene tres cuerpos en ladrillo sobre basamento de piedra.

El destacado retablo mayor responde a las directrices del clasicismo de su autor, el buen escultor riosecano Pedro de Bolduque, en 1582. Consta de dos cuerpos iguales, donde se puede contemplar, entre las pilastras del banco, seis relieves de otros tantos santos. También podemos ver, por encima de la figura de San Pedro, la bella escultura de la Virgen con Jesús muerto en su regazo.

En las naves laterales hay dos retablos barrocos cubiertos de panes de oro. En la parte del Evangelio, un buen Calvario de finales del siglo XVII y otro pequeño, del mismo estilo, con un lienzo, en el cual se representa a San Francisco de Asís sacando las ánimas del purgatorio. Y otro llamativo retablo rococó del siglo XVIII, con la imagen de San Antón.

Exteriormente, destaca su buena cabecera románico-mudéjar, de mediados del siglo XIII, con arquerías ciegas de ladrillo. Y en su interior, una buena cruz procesional, con su crucifijo y San Pedro, en el centro del reverso. Ambos lados, cara y reverso, están dorados, lo que destaca sobre el fondo bruñido de plata. Su macolla es cuadrada y tiene cuatro relieves de los doce Apóstoles.

Ermita

La patrona de Berrueces es la Virgen de Pedrosa, cuya fiesta se celebra



Interior de la Iglesia Parroquial de San Pedro Apóstol



Ermita de la Virgen de Pedrosa

el fin de semana más próximo al 18 de septiembre.

Su Ermita, situada en las cercanías del casco urbano, está construida en piedra, adobe y tapial. Consta de tres naves, con un techo abovedado sostenido por

cuatro columnas.

A la Ermita de la Virgen de Pedrosa se accede por un soportal con cuatro arcadas. La espadaña lleva encima una veleta con figura de gallo y una pequeña campana.

• ¿A qué tocaron las campanas?: "A solidaridad"

La del 23 de febrero de 1956 es una fecha histórica en Berrueces, debido a una gran nevada que cortó la carretera de acceso al pueblo, por lo que el Ejército, que había sido movilizado, no pudo llegar al municipio.

Con un espesor de nieve de entre uno y cinco metros de altura y temperaturas de hasta 14 grados por debajo de cero, el párroco de la localidad, Manuel Castañeda, dio orden de tocar las campanas de la Iglesia de San Pedro. ¿Y a qué tocaron? "A solidaridad", recuerdan las dos personas que fueron encargadas de hacerlas sonar. Con Castañeda y el alcalde, Felipe Brezmes, a la cabeza, los vecinos se echaron a la carretera nacional, haciendo senderos en la nieve, para auxiliar a quienes se habían quedado atrapados en sus vehículos. Había más de 160 personas que desde el interior de sus automóviles no podían abrir las puertas por el espesor de la nieve, corriendo el peligro de morir congelados. A medida que los iban liberando, eran llevados a las distintas casas del pueblo, donde fueron muy bien recibidos. Les habían salvado la vida y, al despedirse, cuando la nieve permitió a los viajeros regresar a sus destinos, unos y otros lloraban emocionados. El ejemplar comportamiento de los vecinos les valió, años después, su ingreso en la Orden Civil de Beneficencia, cuya medalla luce con orgullo la patrona de Berrueces.



Medalla concedida a Berrueces



por **Javier Burrieza Sánchez**

Historiador

DESDE LO ALTO DE UNA CATEDRAL INACABADA (II)

Los inicios de la **Colegiata** de Santa María la Mayor: la fundación de Pedro Ansúrez

La habitación de este espacio de Castilla que llamamos Valladolid no había comenzado con el mencionado conde Ansúrez, que campea la vida ciudadana desde la Plaza Mayor y cuyos restos reposan en la cabecera de la nave del Evangelio de la Catedral herreriana. Sin embargo, con su labor reorganizadora, en su condición de señor de Valladolid y uno de los nobles más importantes del reinado de Alfonso VI, comenzaba un nuevo tiempo de progreso y definitivo despegue de una villa que pronto va a alcanzar un papel político más que relevante en los reinos de León y de Castilla.

Una de las muestras de la labor realizada por Pedro Ansúrez es la Iglesia de Santa María la Mayor, dentro de una concepción nueva de este núcleo urbano.

Este templo, con diferentes construcciones y dentro de un mismo espacio, prolongó su existencia desde finales del siglo XI hasta el abandono de sus funciones en la segunda mitad del XVII, convertida en primera catedral desde la creación de la Diócesis en 1595. Se trata de una de las asignaturas pendientes de la historiografía vallisoletana. Para contrastar su origen y evolución tendremos que recorrer, primero, a los historiadores clásicos de Valladolid —en expresión de Celso Almuiña—, como

Juan Antolínez de Burgos, Manuel Canesi, Rafael Floranes, Matías Sangrador o Juan Ortega y Rubio

Santa María la Mayor es mencionada por vez primera en abril de 1088, precisamente en el primer documento donde se nombra a la villa de Valladolid, como podemos conocer en la recopilación que de los mismos realizó el que fue canónigo archivero Jonás Castro en 2010. Su fundación y primer progreso se encuentra dentro del contexto del horizonte de la llamada “reforma gregoriana” que se desarrolla en la Iglesia hispana en aquella centuria, el mencionado siglo XI, con una protección hacia los monasterios dependientes de Cluny y el papel otorgado a la autoridad del Papado. Con el establecimiento y dotación se produce la construcción de este templo, la que conocemos como primera Colegiata, en estilo románico, consagrada —como culminación de todo un proceso— el 21 de mayo de 1094 (según el pergamino que se conserva en la Catedral de Palencia) o en 1095 (según el de Valladolid), tal y como nos indica Carlos Reglero. Un acto presidido por el Arzobispo de Toledo, don Bernardo, junto con otros seis obispos, a saber, los de Palencia, León, Burgos, Astorga, Oviedo y Lugo, además del abad del monasterio benedictino de Sahagún. En ese mismo acto estuvo el Rey de Castilla, Al-



Entre las ruinas de la Colegiata emerge su primera torre

fonso VI, el que había reconquistado Toledo, amén de siete condes, entre ellos, como no podía ocurrir de otra manera, Pedro Ansúrez.

Inicialmente, el Obispo palentino, Raimundo, entregó a la nueva Iglesia las tercias decimales de Valladolid —procedente del diezmo recibido—, aunque la tendencia era reclamarse los a los monasterios. Junto a don Pedro, también su primera esposa, la condesa doña Eilo, ambos dos, dotaron de propiedades y derechos a esta pieza clave de sus fundaciones dentro de

un ámbito territorial que eran los propios dominios de Ansúrez, extendidos entre las comarcas de Saldaña y Cuéllar.

La cabeza eclesiástica habría de ser el abad don Salto, que inicia una lista de personajes de la Iglesia de Valladolid, muy desconocidos, que tendremos oportunidad de retratar, algunos de trascendencia en toda la Corona: los abades de la Colegiata. Además, la carta dotacional debería establecer cuál iba a ser la relación entre esta Iglesia, los condes fundadores y sus descen-

dientes. El abad tenía que servir a don Pedro, por lo que Santa María de Valladolid se iba a encontrar entre los monasterios familiares. También era necesario proteger la integridad de esta nueva Iglesia, pues el señor no podía tomar nada del mismo sin que existiese consentimiento del abad, ni tampoco estaba permitida la división entre los herederos del conde. Igualmente, tanto los condes fundadores como los hijos podían recibir ayuda, servicio y reconocimiento en la Iglesia y su señorío, siendo el Obispo de Palencia el que establecía en el 1103 los límites.

Don Pedro tuvo que auxiliar a su nieto, el conde de Urgel, y desempeñó un importante papel en aquellas tierras catalanas, lo que supuso una ausencia de la Corte castellana. Cuando regresó ratificó la donación en favor del abad don Salto en 1110, pero también reclamó la ayuda para sí y sus descendientes, contribuyendo siempre a la mejora del monasterio. Recibía la fundación derechos de naturaleza eclesiástica y así todas las iglesias que iban a ser edificadas en Valladolid se encontraban sujetas a Santa María.

¿Cuál iba a ser su relación con el Obispo de Palencia y con el Papado? ¿Cómo iba a contribuir la Colegiata a la perduración de la memoria de su conde fundador?

Fe, solidaridad, amistad y motor en el II Jubileo Motero

La Archidiócesis de Valladolid acogió el pasado 7 de junio la segunda edición del Jubileo Motero, con 230 inscritos y la presencia de 30 motoclubes de España y Portugal. Una cita pensada especialmente para los amantes del motor, inspirada este 2025 en el Año Santo que bajo el lema 'Peregrinos de Esperanza' está celebrando la Iglesia Católica y que aúna Fe, amistad y solidaridad.

En su segunda edición los amantes de las dos ruedas llegados, entre otros puntos de España, de Valladolid, Cantabria, Extremadura, Granada, Logroño y Madrid, recorrieron distintas calles de la ciudad del Pisuerga después de recibir en la Plaza Mayor la bendición de manos del deán de la Catedral, José Andrés Cabrerizo, y antes de poner rumbo a Esguevillas de Esgueva y Cigales. En cada uno de estos municipios, a donde llevaron la esperanza de este Año Santo, se les selló la acreditación motera.

Al llegar a Cigales, donde los moteros compartieron una comida fraterna, pudieron visitar la Iglesia Parroquial de Santiago Apóstol. En este mismo templo, ya por la tarde, pusieron el broche final al II Jubileo Motero con la celebración de la Eucaristía, que fue oficiada por el párroco de la localidad y motero, Alfredo Lanchero. Durante la Misa se tuvo un especial recuerdo por los moteros fallecidos en

carretera. Tristemente, al día siguiente uno de los inscritos, Dani, hermano del alcalde de Cigales, perdía la vida en un accidente de tráfico. La Archidiócesis vallisoletana, consternada por lo ocurrido, trasladó sus condolencias a los familiares y amigos del joven y se hizo presente en la Misa funeral, a la que asistió también el Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello.

En su Decreto para este Año Santo, el prelado vallisoletano emplazó a los fieles a "llevar a cabo obras de misericordia" y "realizar", al menos, "una peregrinación a un templo jubilar". Por este motivo, representantes del Jubileo Motero visitaron unos días antes la capilla del Hospital Benito Menni, uno de los tres templos jublares donde es posible obtener la indulgencia plenaria.

Durante su visita al Benito Menni, los moteros compartieron su tiempo con los residentes y trabajadores del Hospital, realizaron una ofrenda floral y rezaron juntos la oración del Año Santo 'Peregrinos de Esperanza'. Además, todos los beneficios del II Jubileo Motero se destinarán a Cáritas Diocesana de Valladolid. Por todos estos motivos, el II Jubileo Motero, organizado por el Secretariado de Cultura del Arzobispado de Valladolid y el Ayuntamiento de Cigales, fue nominado en los Premios Mototurismo de 2025 en la categoría de 'Iniciativa Solidaria', que se entregarán el próximo 21 de junio en Madrid.

• Lunes de Pentecostés

La Campiña del Carmen de Valladolid se puso 'romera' para celebrar el Lunes de Pentecostés.

El verde esperanza de las velas se entremezcló en el Santuario de Ntra. Sra. del Carmen de Extramuros con el marrón y blanco carmelitanos, con el canto emocionado de la Salve, con las lágrimas que producen los reencuentros que, tal vez, se reservan para un único día del año, este Lunes de Pentecostés en el que se abren las puertas del Santuario y las imágenes de Ntra. Sra. del Carmen (Gregorio Fernández) y San José (¿Luis Salvador Carmona?), ambos con el Niño en brazos, salen en procesión y el polvo de la Campiña allá, extramuros, se eleva entre las flores que caen en 'petalada' cuando María asoma por el dintel de la puerta del Santuario.



• Nueva sede de Manos Unidas

Manos Unidas inauguró el pasado 5 de junio su nueva sede en Valladolid, en la calle Santuario, 27.

Con su traslado a estas nuevas dependencias la ONG quería mejorar su "accesibilidad" y "dar más visibilidad" a sus instalaciones, abiertas no solo a sus voluntarios, sino también al público general. "Y eso lo hemos conseguido", celebra José María Borge, presidente de Manos Unidas Valladolid.

A Santuario, 27 puede acercarse todo aquel que "quiera hacer una donación o quiera información sobre Manos Unidas", explica Borge. En estas nuevas instalaciones ha quedado instalada también toda la parte administrativa de la ONG en Valladolid, así como una tienda con 'merchandising' de sus campañas y productos de 'El Costurero Amigo'.



Alerta a **discernir** los caminos

PEDRO CHICO • Educador y catequista de la Archidiócesis de Valladolid

Vivimos tiempos de cambio. Alerta a los ritmos y a la dirección de nuestros caminos. Miremos cómo se forman y hacia dónde se orientan. Si se cambia para mejorar, es una suerte. Si se transforma la vida en la sociedad, en la nuestra, para empeorar, los inteligentes tienen que saber actuar ante los inconvenientes y mejorar, mejorar siempre. Actuar no es solo lamentarse. Ante todo, hay que saber adaptarse y controlar las consecuencias de los cambios.

Cuando surgen tiempos difíciles, importa que las personas, las familias, los educadores, los grupos sociales, la economía, el trabajo, la seguridad sean los motores de los cambios. Nuestra inteligencia debe iluminar lo más conveniente en cada caso y debe poner en juego formas prudentes de obrar y de controlar siempre el camino: si vamos por el bueno, seremos dueños alegres de los resultados; si nos desviamos por el malo, nos lamentaremos ante las consecuencias.

La vida religiosa, la moral y espiritual, también la social, tienen que entrar en los modos de mejorar el camino. En cada paso, o en cada piedra del camino, hay que descubrir lo más conveniente para mejorar y buscar el progreso. El conjunto de las piedras es lo que garantiza el acierto del camino y lo que nos alegra con el



triumfo en el destino. Aunque hablemos de política, de economía, de arte o de deportes, hay que saber situarse con prudencia en los proyectos en los que actuamos. No bastan los lamentos. Hay que poner en funcionamiento la constancia, la austeridad, la reflexión, la sociabilidad; en una palabra, el trabajo. Para eso, hay que ser testigo y protagonista de lo que ocurre. Y hay saberse situar ante los cambios y poner la ilusión de los buenos resultados.

Y en aspectos o terrenos espirituales o morales tenemos que aplicar las mismas estrategias: en las plegarias, en los proyectos morales, en acciones apostólicas, en la superación de las tentaciones, en todo lo que nos hace "buenos cristianos".

¿Hay dificultades en los matrimonios, pues crecen las separaciones? Hay que evitar mirar lo que pasa en otros y actuar para que lo nuestro, si lo tenemos, sea mejor cada día. Lo haremos porque vencemos en las dificultades. ¿Que disminuyen

en nuestra sociedad los nacimientos porque cuesta mucho educar a los hijos? Tendremos que valorar, cada vez más, nuestras cualidades y desearemos más "tenerlos y educarlos bien", superando el vivir tranquilos con las riquezas, los viajes y las diversiones de la vida. ¿Que disminuyen mucho los actos religiosos, por ejemplo, las misas dominicales? Hay que saber valorar lo que es la belleza de la Eucaristía, los días de fiesta y superar la rutina del cumplimiento rutinario de la Misa, sin atención a lo que su celebración reclama. ¿Que sentimos tristeza cuando vemos tantos pobres que piden limosna en nuestras calles? Hay que saber valorar el dar limosnas generosas a los que piden o, si es mejor, colaborar con los sistemas inteligentes de Cáritas o de Manos Unidas. ¿Que nos sentimos ignorantes en temas religiosos y estamos pendientes de nuestros teléfonos personales para hallar solución a todo lo que necesitamos saber? Será porque nunca somos capaces de descubrir

lo que es la Biblia y, sobre todo, lo que son los textos de los Evangelios y de las Cartas Apostólicas.

Podemos decir muchas más comparaciones. Pero, para los cristianos que reciben y leen esta revista que está en sus manos, es tiempo de superar la magia cultural de la prensa cotidiana y buscar algún libro de temas religiosos que nos ayuden a entrar en el mundo de los "cristianos ilustrados." No basta quejarnos de lo que cambia y no nos gusta. Tenemos que pensar en lo que también nosotros descubrimos en la sociedad en la que vivimos y en la que tenemos que ser creyentes sinceros y no solo cristianos pasivos. Si somos responsables de nuestra conciencia, de nuestra cultura y de nuestra vida enriquecida por oración, por solidaridad, por generosidad con los demás, seguro que nos volveremos más felices y menos rutinarios.

Es cierto que vivimos tiempos difíciles, pero no son malos para los que son

buenos. En lo relativo a nuestros valores espirituales personales y solidarios, tenemos que sentirnos comprometidos a ser activos y protagonistas. No basta vivir bien nosotros, hay que pensar que los emigrantes que vemos en nuestras calles son valores que vienen a trabajar y no a ser cargas para nuestra sociedad. Si vemos que hay muchos ancianos por nuestros ambientes, hay que sentir el deber de ayudar al que ya no se basta cerca de nosotros. Si molestan las noticias de la guerra de Ucrania o de Israel, y de otros 10 lugares del mundo, hay que superar la simple resignación pasajera de contemplar la pantalla de la televisión y buscar, si podemos, aportar alguna cantidad de dinero para ayudar a los que sufren en sus carnes los dolores de las bombas que nos asustan, aunque estén lejos.

Si tenemos poco y no damos nada, hay algo en nosotros que no funciona ante Dios y ante los hombres. En un libro del Papa Francisco, decía en el capítulo quinto: "En nombre de Dios pido que termine la locura de la guerra". Y el Papa León XIV decía hace unas semanas desde la ventana del Vaticano: "Recen todos para que las guerras terminen y todos vivamos en la paz". Ambos Papas son modelos de dedicación en su vida y son ejemplos de los cristianos activos que tenemos que ser nosotros.

La amistad

En una entrevista antes de ser elegido Papa, León XIV ensalzaba la capacidad de entablar amistades verdaderas. Como buen seguidor de San Agustín, dijo que la amistad es uno de los dones más maravillosos que Dios nos ha dado.

El Santo consideraba la vinculación amistosa como algo grandioso y por eso, en su libro 'Ciudad de Dios', dijo: "¿Qué cosa hay que nos pueda consolar en esta sociedad humana, tan llena de errores y trabajos si no es la fe no fingida y el amor que se profesan unos a otros los verdaderos amigos?".

Merece recuperar y echar a rodar esta enseñanza, pues hoy es más necesaria que nunca. Ya hay varios países desarrollados que, en respuesta al preocupante aumento de la soledad, han creado ministerios contra la soledad y el aislamiento. Desde ancianos que se sienten abandonados hasta jóvenes solitarios que no pueden adaptarse a las presiones de la sociedad moderna, crece el número de aquellos que sufren soledad en nuestras sociedades desarrolladas.

Estos organismos toman iniciativas en forma de ayudas tratando de promover encuentros, formar profesionales del ramo, crear aplicaciones para fomentar la conexión como la "moneda del tiempo" que son monedas virtuales que pueden ser canjeadas por servicios de atención, etc.

Es un camino equivocado, pues ni las ayudas ni el dinero son capaces de paliar los estragos de la soledad no deseada. Como muy bien recordaba Saint-Exupéry no existen mercaderes de amigos.

La solución se llama amistad. Y aunque no se puede ser feliz a solas, hay que advertir que la amistad no puede ser secuestradora y carcelera de las personas ni encerrarse en intereses meramente personalistas. Eso se llama egoísmo de grupo. La amistad es para la lucha. En los amigos debe existir una intencionalidad universal en su relación. Y en el amor al amigo o amamos a todos los hombres, o no amamos a nadie.

Laín Entralgo enseñaba que una amistad que no lleve de algún modo en su seno la vida histórica del grupo a que los amigos pertenecen, y a través de ella la de la humanidad entera, no pasaría de ser un acto de "egoísmo dual". Por ello, un abrazo entre amigos, en cuya entraña no estuviese intencionalmente el último pobre de la tierra o víctima de una guerra, no sería un abrazo real y verdaderamente amistoso.

Y tu, ¿cómo andas de amigos • **Javier Marijuán**

Sierra Leona: mujeres que transforman comunidades

En Kenema, como en tantos otros lugares de Sierra Leona, la estructura social es muy tradicional: el hombre es el que genera ingresos y toma las decisiones, mientras que la mujer, que se ocupa del hogar, de los niños, de ir a por agua y de preparar la comida, no tiene voz ni capacidad de decisión sobre los recursos de la familia. Una desigualdad económica que está en el origen de muchas situaciones de violencia doméstica. Marta Marí, responsable de proyectos de Manos Unidas en Sierra Leona, sabe de esas violencias, carencias y miedos. Lleva años visitando comunidades en las que, junto a Cáritas Kenema, ha implementado una iniciativa de generación de ingresos y capacitación de la mujer que busca romper el ciclo de pobreza y dependencia económica, muy arraigado.

Os vamos a hablar de 100 de esas mujeres. Todas vulnerables y todas silenciadas, a veces, con la violencia y, otras, con la indiferencia. Madres solteras, adolescentes, viudas por el ébola, que tienen que decidir cada día cómo alimentan a los niños y, si es posible, algo que vaya más allá de la supervivencia. No son las primeras ni las últimas que van a poder dar un cambio a sus vidas y a las de sus familias. "Estamos hablando de mujeres cuyo papel ha sido tradicionalmente el de cuidadoras. Mujeres sin capacidad de decisión ni acceso a recursos. Muchas sufren violencia a manos de sus parejas, pero no se atreven denunciar por miedo a quedarse sin el sustento para ellas y sus hijos, que proveía el marido", explica la responsable de proyectos de Manos Unidas en Sierra Leona.

Pero el proyecto con el que colabora Manos Unidas llegó hace años para dar un vuelco a esta realidad. Al inicio "muchas familias pedían

becas para que sus hijas pudieran seguir estudiando, pero en Manos Unidas no atendemos ese tipo de peticiones. Apostamos por capacitar a las mujeres, madres de familia, para que pudieran hacer frente a los gastos de escolarización de sus hijos con los frutos de su trabajo". Así nació una iniciativa basada en tres pilares: la alfabetización, que capacita a las mujeres para que puedan leer, firmar, hacer cuentas y defenderse en el mercado; la sensibilización sobre sus derechos; y la formación de grupos de ahorro y crédito, que les permite emprender su propio negocio y decidir en qué actividad invertir. "Algunas venden arroz; otras, sal... Son negocios pequeños, pero sostenibles, que les permiten tener algo de dinero propio y no depender de un hombre", explica Marí.

El impacto del proyecto, que ya está en su tercera fase, es tangible. Lo que ganan, aunque modesto, les permite pagar la escuela, el médico, comprarse ropa o, simplemente, mejorar su calidad de vida. Pero, más allá de lo económico, ganan autoestima y voz. Al principio, cuando Manos Unidas visitaba las comunidades los que hablaban eran siempre los hombres y, a lo mejor, al final habla alguna mujer. "Lo bonito es que con estos grupos de mujeres, al final son ellas las que hablan. Son ellas a las que damos la oportunidad de decir: "esto es lo que me pasa, esta es la solución que yo propongo, este es mi sueño", relata Marta Marí. Este proyecto, que ya va por su tercera fase, también ha servido para visibilizar una dura realidad: muchas mu-

jeres siguen sin saber que tienen derechos protegidos por ley o que la violencia de género es un delito. Por eso, una parte fundamental del trabajo es darles herramientas para reconocer y defender su dignidad.





Basílica Santuario Nacional • Centro Diocesano de Espiritualidad

El Santuario Nacional de La Gran Promesa fue inaugurado en el año 1941 y el 12 de mayo de 1964 el Papa Pablo VI concedió al templo el título de Basílica menor. El Centro Diocesano de Espiritualidad (CDE) se constituyó el 28 de septiembre de 1994 como un lugar de acogida, descanso, oración y formación, donde encontrarse con Dios, con uno mismo, con los demás. Ambos son lugares de paz en el corazón de Valladolid.



Del 5 al 8 de junio los fieles pudieron venerar una reliquia de Santa Margarita María de Alacoque, traída desde Francia con motivo del Congreso 'Cor Iesu, Spes Mundi'

MEMORIAS DE JUNIO

> El día 1 la Parroquia de San José Obrero de Móstoles (Madrid) peregrinó hasta la Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa para ganar el jubileo. Ese mismo día, en el Centro de Espiritualidad, se celebró una reunión a nivel nacional de la Milia de la Inmaculada

> El día 4 se celebró el final del curso en la Escuela Dio-

cesana de Formación. Durante el acto se presentó el libro 'Hemos visto su gloria', de José Manuel Hernández Carracedo

> Y el día 8 la Casa Charra celebró la fiesta de San Juan de Sahagún con la Misa en la Capilla de la Congregación. Ese mismo día, en el patio del Centro, se celebró la Oración Eucuménica de Pentecostés

HORARIO

La Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa de Valladolid está abierta de lunes a sábado de 07:30 a 22:00 horas.

Domingos y festivos, de 10:30 a 22:00 horas.

Existen visitas guiadas que se pueden concertar llamando al número de teléfono 983 202 022.

Actividades del CDE • JULIO 2025

HORA SANTA

Todos los jueves, de 20:30 a 21:30 horas

ESCUELA DIOCESANA

> Cursos monográficos los miércoles, cada 15 días, de 18:30 a 20:00 horas

OTRAS ACTIVIDADES

> El día 14 de julio: el Consejo Episcopal de la Archi-

diócesis de Valladolid celebra su última reunión antes de dar por finalizado el curso pastoral 2024/25

INDULGENCIA PLENARIA

> Con motivo del Año Santo, hasta el 28 de diciembre de 2025 es posible ganar la indulgencia plenaria en la Basílica—Santuario. Para ello, y según el Decreto

firmado por el Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, es necesario peregrinar a este templo jubilar, rezar el Padre Nuestro, la Profesión de Fe, y una invocación a la Virgen María; o bien, participar en la Santa Misa, el Vía Crucis, el Rosario, la Liturgia de las Horas o la Adoración Eucarística



Corazón de la Escritura

Llama Viva, Adoradores del Santuario

22 de junio de 2025

Solemnidad del Corpus Christi

"Despide a la gente"

(Lc 9, 11b-17)

En las manos de los sacerdotes ha puesto Dios el pan de vida para que, como sucedió con los discípulos, lo sirvan a la gente. Pero cuando llegue a ti no seas gente. Sé amante, enamorado, apasionado y loco. Recibe con amor al Amor que viene y convierte cada comunión en un momento irreplicable. No hay nada más reparador para el Corazón de Jesús que una comunión bien vivida porque muchos no comulgan, y los que lo hacemos, lo hacemos mal, sin prepararnos, sin deseo, sin limpieza y sin fervor. Por eso, cuando Jesús encuentra un alma que desea verdaderamente unirse a Él y cuida sus comuniones, es un consuelo para su Corazón. Le inunda con todo su caudal de agua irrigando todo su ser. Normalmente, dejamos al Corazón de Jesús oprimido sin poder darse a nosotros como quisiera.

29 de junio de 2025

Santos Apóstoles Pedro y Pablo

"Simón Pedro tomó la palabra"

(Mt 16, 13-19)

Pedro, que siempre tomaba la palabra, exclamó: "¡Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo!". No sabía lo que decía, no en toda su profundidad. A lo largo de los siglos la Iglesia, asistida por el Espíritu, ha ido profundizando en las Escrituras y hemos extraído infinidad de vetas. Ni Pedro ni Pablo habían leído a Santo Tomás, sin embargo ellos habían tocado el misterio y consumieron sus vidas en anunciar el Evangelio. Nosotros hemos leído a Santo Tomás, a San Agustín, a Santa Teresa, etc., pero no tenemos el celo de Pedro y Pablo, nos falta Fe y apasionamiento para gastarnos y desgastarnos por el anuncio del Evangelio. Tristemente, en la Iglesia falta la experiencia de Dios y enamorarse de Jesucristo.



“Mientras haya personas, hay esperanza”

Un voluntariado que transforma vidas

José Luis Rodríguez de Diego dedicó su vida profesional al mundo de los archivos y la historia, pero tras su jubilación encontró su lugar en Cáritas Diocesana de Valladolid. Desde Valladolid hasta Alicante, su recorrido como voluntario ha sido mucho más que una labor de ayuda: ha sido un camino de crecimiento personal, Fe compartida y compromiso con quienes más lo necesitan.

En este testimonio, José Luis nos comparte su experiencia, las razones que le llevaron a involucrarse en Cáritas y cómo el voluntariado le ha cambiado la vida. A través de sus palabras, nos invita a descubrir que Cáritas no es solo un servicio, sino una forma de ser y de vivir con entrega, compasión y solidaridad.

Gracias a personas voluntarias, como José Luis, podemos hacer realidad el lema de la Campaña de Caridad de 2025: ‘Mientras haya personas, hay esperanza’.

Aquí os compartimos algunos fragmentos del testimonio de José Luis, que podéis leer entero en nuestro Blog. ¡Merece la pena!

Ser voluntario

“Desde el primer momento tuve claro que ese tiempo lo tenía que emplear en Cáritas, organiza-

ción católica que me inspiraba la mayor confianza. Muy pronto comprobé que la actividad en Cáritas significaba mucho más que ayudar a los demás. Las charlas a las que asistí en el periodo de formación del voluntariado, las reuniones con otros equipos del arciprestazgo y, sobre todo, el testimonio de todos sus integrantes me hizo comprender que Cáritas no era sólo ni principalmente una forma de actuar, sino una forma de ser.

Sin darme cuenta, el espíritu de Cáritas fue calando en mi vida y las actitudes que nos recomendaban tener en el trato con las personas que acudían a la acogida (apertura, escucha, respeto, compasión...) no se limitaron a ejercitarlas solamente en las horas dedicadas semanalmente a recibir a personas necesitadas, sino que se extendieron a cualquier otra actividad y a cualquier otra persona fuera del ámbito de Cáritas. Cáritas me conformó más humanamente y, por tanto, más cristianamente”.

Fe en comunidad

“Antes de Cáritas mi único acto cristiano comunitario consistía en la participación en la Eucaristía del domingo y que se resumía, en cuanto a establecer contactos o vínculos sociales, a unos escuetos ‘Buenos



días” a la salida de Misa a dos o tres personas. En Cáritas encontré un espléndido modo de vivir la Fe de forma comunitaria. Las reuniones del equipo, los contactos mensuales con las Cáritas Parroquiales de Valladolid, la preparación y celebración de las campa-

ñas de Navidad y ‘Corpus Christi’, la asamblea anual de todo el voluntariado... constituían momentos especiales en que experimentaba la vivencia compartida de una Fe profunda y sencilla en un ambiente de serena alegría.

No he aprendido, he

sentido. No son ideas o frases, son vivencias originadas por una convivencia, por un compartir problemas, dificultades, ilusiones, esperanzas, fracasos... Por eso, la acción en equipo me parece clave e insustituible. Es verdad que en las charlas de formación, en retiros, en

campañas... nos insistían machaconamente en crear comunidad, pero solo en una actividad compartida, aunque sea por un pequeño número de personas, se experimenta la fuerza de la unión".

Poniendo nombre

"Escuchar una semana tras otra las penalidades de tus vecinos, las tristezas de sus vidas y las de los suyos, las penurias por las que pasaban, ver con frecuencia las lágrimas que brotaban de sus ojos... eso era otra cosa. Comprendía entonces la verdad de lo que se nos decía en Cáritas: "Poner nombre a los pobres". Y se los ponía y los hacía objeto de ora-

ción. Cáritas me ha hecho ser más sensible, estar más alerta al sufrimiento de los demás".

Esperanza

"Mi experiencia en Cáritas ha sido enormemente rica. No obstante, toda esa riqueza de testimonios, actitudes, vivencias... podrían resumirse en una: Cáritas me ha proporcionado una unidad de vida.

Dije al principio que Cáritas no es una forma de actuar, sino de ser. El ser de Cáritas es entrega, compasión, misericordia... A partir de Cáritas he sentido que mi actuación en cualquier actividad diaria, por pequeña o importante que fuese, en solitario o en unión con



otras personas, ha estado dirigida por esas actitudes. Es verdad que cada tarea tiene una finalidad, un objetivo que es distinto en una o en otra.

Pero el motivo, la razón o el sentido que se da a una o a otra puede ser el mismo. Esa unidad de sentido es lo que me ha proporcionado mi experiencia en

Cáritas.

El testimonio de Fe y autenticidad de vida de las personas voluntarias con las que he convivido me ha marcado. Son personas sencillas, humildes, que obran y actúan en acciones cotidianas, sin ostentación ni relumbrón, movidas únicamente por la ternura y compasión hacia las que tienen necesi-

dad de cualquier ayuda.

Es esta labor constante y silenciosa, sin queja, sin búsqueda de recompensa alguna, lo que más me ha impresionado.

Y tengo la íntima convicción de que ahí radica el verdadero mérito de Cáritas, por el que es respetada y valorada. Hacer el bien sin nada a cambio".

*Puedes leer el testimonio completo de José Luis Rodríguez de Diego en la página web de Cáritas Diocesana de Valladolid: www.caritasvalladolid.es

La trata de personas: una realidad invisible que nos rodea

En lo que llevamos de este año, 18 mujeres han sido liberadas en nuestra provincia de redes de trata de seres humanos con fines de explotación sexual. Si habéis leído estas noticias, os habréis horrorizado al leer expresiones como "en condiciones de cuasi-esclavitud", "graves condiciones de abuso físico, económico y psicológico a las que eran sometidas las víctimas".

Esta es la realidad sobre la que la Iglesia española ha puesto su mirada con motivo del Año Jubilar 2025. España es el tercer país del mundo en consumo de prostitución, lo cual genera un alto número de personas que potencialmente son víctimas de trata. Según datos del Ministerio del Interior, en el año 2024 se identificaron a 632 víctimas de trata y explotación sexual, incluyendo a

16 menores, siendo el 98 por ciento mujeres, de origen latinoamericano en el 79 por



ciento de los casos. La trata tiene rostro: es el de la mujer inmigrante, que además del drama de tener que irse de su país se encuentra con sus esperanzas frustradas por el horror de ser obligada a prostituirse a cambio de una libertad que no llega.

Desde nuestra Diócesis, se han programado una serie de acciones que buscan sensibilizar y llamar al compromiso a los creyentes para terminar con esta lacra que vulnera gravemente la vida de tantas personas. Vigilias de oración, talleres arciemprestales de sensibilización, jornadas diocesanas en noviembre para conocer mejor esta realidad... todo ello, encaminado a convertirnos en embajadores de la esperanza para las víctimas.

Una delegación de la CEE visita la Comisión de las Conferencias Episcopales y la Comisión Europea en Bruselas

Encabezada por monseñor Luis Argüello, Arzobispo de Valladolid

El pasado 11 de junio una delegación de la Conferencia Episcopal Española (CEE) viajó a Bruselas para realizar una visita institucional a la sede de la Comisión de las Conferencias Episcopales de la Unión Europea (COMECE).

La expedición estuvo encabezada por el presidente y Arzobispo de Valladolid, monseñor Luis Argüello. Estuvo acompañado por el secretario general de la CEE, monseñor Francisco César García Magán, el Arzobispo de Oviedo, monseñor Jesús Sanz Montes, y el Obispo de Getafe, monseñor Ginés García Beltrán, como miembros de la Comisión Ejecutiva; y el Obispo auxiliar de Madrid, monseñor Juan Antonio Martínez Camino, delegado de la CEE para la COMECE, así como los dos vicesecretarios de la CEE, Fernando Giménez Barriocanal y

Carlos López Segovia.

Al llegar a la sede de la COMECE fueron recibidos por el sacerdote español Manuel Barrios Prieto, secretario general de esta institución.

Después visitaron la Comisión Europea, donde mantuvieron una reunión con el director general del Servicio Jurídico de la Comisión Europea y futuro director de la representación de la Comisión Europa en España, Daniel Calleja.

De vuelta a la COMECE, celebrarán la Santa Misa y compartieron el almuerzo con el Arzobispo de Bruselas, monseñor Luc Terlinden, y el consejero de la Nunciatura Apostólica ante la Unión Europea, monseñor John Baptist Itaruma.

Tras la comida, pudieron conocer de primera mano, acompañado por el personal de la propia COMECE, el trabajo que desarrollan diariamente



desde su Secretaría.

Seguidamente, se trasladaron a la Representación Permanente de España ante la Unión Europea, donde mantuvieron un encuentro con el embajador Representante Permanente de España en la Unión Europea, Marcos Alonso Alonso.

Por último, de nuevo en la sede

de la COMECE, los miembros de la delegación de la CEE se reunieron y celebraron una recepción con políticos y funcionarios españoles de la Unión Europea, antes de su regreso a España.

Recientemente, la COMECE mantuvo su primer encuentro oficial con el Santo Padre, el Papa León XIV.

La CEE renueva su Equipo Sinodal con mismo número de hombres y mujeres

La Comisión Ejecutiva, en su reunión del mes de junio, dio el visto bueno a la renovación del Equipo sinodal de la CEE, compuesto por tres hombres y tres mujeres.

Los miembros de este renovado Equipo sinodal son: Luis Manuel Romero Sánchez, director del Secretariado de la Comisión Episcopal para los Laicos, Familia y Vida; la hermana María José Tuñón Calvo (ACI), directora del Secretariado de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada; Eva Fernández Mateo, presidenta de la Acción Católica General y Coordinadora del FIAC; Miguel Ángel Gon-

zález Saiz, párroco de la Diócesis de Coria-Cáceres, que representó a la CEE en el Encuentro Internacional de Párrocos por el Sínodo; Pilar-Shanon Pérez Brown, presidenta del Consejo de Jóvenes del Mediterráneo y coordinadora de la red 'Fratelli tutti' (Madrid); y Antonio J. Campos Martínez, director del Secretariado para la Coordinación de Movimientos y Grupos de Apostolado Seglar de la Diócesis de Jaén.

La renovación del Equipo sinodal se produce tras el nombramiento, en la Plenaria de abril, de monseñor Francisco Conesa como referente de la CEE para la fase de aplicación del Sínodo de los Obispos en sustitución de monseñor Vicente Jiménez.





Intención de oración para el mes de junio de 2025

León XIV pone por primera vez voz al 'Vídeo del Papa', que incluye una oración inédita

En su intención de oración para el mes de junio, el Papa León XIV solicita a los fieles que recen “para que cada uno de nosotros encuentre consolación en la relación personal con Jesús y aprenda de su Corazón la compasión por el mundo”.

Se da la circunstancia de que esta es la primera vez que León XIV, tras su elección como Santo Padre el pasado mes de mayo, pone voz (en inglés) al tradicional videomensaje conocido como ‘El Vídeo del Papa’, que se publica mensualmente. Además, en este mes, que tradicionalmente se ha dedicado en la Iglesia Católica a la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, ‘El Vídeo del Papa’ presenta una oración inédita a esta devoción católica, fuertemente arraigada en la Archidiócesis de Valladolid, gracias al Padre Hoyos.

A continuación, reproducimos íntegramente la citada oración:

“Señor, hoy vengo a tu tierno Corazón, a Ti que tienes palabras que encienden el mío, a Ti que derramas compasión sobre los pequeños y los pobres, sobre los que sufren y sobre toda miseria humana. Deseo conocerte más, contemplarte en el Evangelio, estar contigo y aprender de Ti y del amor con que te dejaste tocar por todas las formas de pobreza. Tú nos mostraste el amor del Padre amándonos sin medida con tu Corazón divino y humano. Concede a todos tus hijos la gracia del encuentro contigo. Cambia, moldea y transforma nuestros planes, para que sólo te busquemos a Ti en cada circunstancia: en la oración, en el trabajo, en los encuentros y en nuestra rutina diaria. Y desde este encuentro, envíanos en misión; una misión de compasión por un mundo en el que eres la fuente de donde fluye toda consolación. Amén”.

ANTONIO PELAYO



Defensor “urbis et orbis”

A lo largo de los siglos a algunos papas se les ha atribuido el histórico título de “defensor urbis et orbis” (defensor de la ciudad de Roma y del orbe). En el siglo V San León Magno detuvo a Atila y a sus mesnadas bárbaras, impidiendo la destrucción de Roma. Más recientemente, Pio XII, mezclándose con las víctimas del bombardeo aliado del barrio romano de San Lorenzo, frenó nuevas descargas. Juan XIII hizo de mediador para detener a los Estados Unidos y a Rusia, a punto de desencadenar un conflicto atómico.

En los dramáticos tiempos que estamos viviendo los papas no cesan de abogar para detener los numerosos y sangrientos conflictos que siegan tantas vidas de víctimas inocentes, especialmente en Ucrania y Oriente Medio, pero también en otras partes del planeta. Lo hizo hasta su muerte Francisco y, ahora, León XIV ha recogido esa herencia y desde sus primeras palabras como Papa no ha dejado de invocar la paz, la salvaguardia de los Derechos Humanos y la obligación de negociar hasta la extenuación para frenar el estruendo de las armas.

Tenía razón Stalin cuando ironizaba sobre las “divisiones del Papa”, pero se equivocaba de medio a medio al menospreciar la influencia del Papado y su capacidad de condicionar las decisiones de los líderes mundiales.

En poco más de un mes como Pontífice, Robert Francis Prevost ha multiplicado sus contactos con jefes de Estado y de Gobierno que le han visitado en Roma. Los más recientes han sido el presidente de Italia, Matteo Renzi, el presidente del Consejo Europeo, Antonio Costa, y el argentino Javier Milei. Días antes mantuvo una larga conversación telefónica con Vladimir Putin y, previamente, había recibido al ucraniano Zelensky.

Pero el Papa no actúa solo. A sus órdenes se mueve la Secretaría de Estado, a la que se le atribuye disponer de un aparato diplomático muy eficiente. La Santa Sede mantiene relaciones diplomáticas con 183 países y, desde ellos, los Nuncios la mantienen informada de cuanto ocurre sin dejar nunca de promover el diálogo y la negociación. Su norma es moverse siempre con paciencia y discreción y no dejarse amilanar por la falta de resultados inmediatos. La Providencia —dicen— sigue a veces caminos inescrutables.



• Valladolid, presente en el Jubileo de las Familias

Los delegados de Familia y Vida de la Archidiócesis de Valladolid, Elena Gordo y Ricardo Pindado, participaron junto a otros delegados de toda España en el Jubileo de las Familias, de los Niños, de los Abuelos y de los Mayores, que se celebró en Roma y el Vaticano del 30 de mayo al 1 de junio.

Desde allí, mientras atravesaban la Puerta Santa de la Basílica de San Pablo Extramuros, tuvieron “muy presentes”, según ellos mismos trasladaron a IEV, “a todas las familias de nuestra Diócesis”. Durante el Jubileo “se ha insistido mucho en que tenemos que ser apóstoles de calle, llevar el mensaje del Evangelio a la calle, a nuestros lugares de trabajo, etc”, relatan, al tiempo que recuerdan también las “bonitas” palabras del Obispo de Barbastro-Monzón, que acompañó a los peregrinos, durante una de sus homilias: “Todos tenemos que ser miembros de una orquesta, en el que cada instrumento es importante y necesario”.

Agenda diocesana

16-30 de junio de 2025 — Más información en www.archivalladolid.org



IEV

¡Suscríbete!*

22 números por solo 10 euros/año

Más páginas, secciones, colaboradores y toda la información de nuestra Diócesis, cada quince días en tu domicilio.

***983 2179 27 (Amparo González)**

mcs@archivalladolid.org

*Los datos se utilizarán exclusivamente para el envío de la revista periódica

Día 19 de junio de 2025

► **Cantamisa de Alberto Muñoz**

Lugar: Parroquia San Vicente de Paúl
Hora: 20:00h.

Día 21 de junio de 2025

► **Eucaristía de graduación de la Escuela Universitaria de Magisterio Fray Luis de León**

Lugar: Parroquia Nuestra Señora del Henar
Hora: 11:00h.

Día 21 de junio de 2025

► **Primera misión evangelizadora de la Virgen de la Esperanza** 🏰

Lugar: Fresno el Viejo

19:00h. Santo Rosario desde la Ermita de Ntra. Sra. de la Soledad hasta la Residencia de la Tercera Edad Doña Urraca
19:30h. Visita a la Residencia y traslado hasta la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista
20:00h. Celebración de la Eucaristía en la Iglesia Parroquial

Día 21 de junio de 2025

► **XL Exaltación de la Eucaristía**

Lugar: Santa Iglesia Metropolitana Catedral
Hora: Tras la Misa de 19:30h.

*A cargo de Guillermo Camino, párroco de Zaratán y consiliario de la Junta de Cofradías de Semana Santa de Valladolid

Día 22 de junio de 2025

► **Solemnidad del 'Corpus Christi'**

Lugar: Santa Iglesia Metropolitana Catedral
Hora: A las 10:30h.

*Al finalizar la Misa presidida por el Arzobispo de Valladolid, procesión

Día 26 de junio de 2025

► **Fiesta de San Josemaría Escrivá**

Lugar: Santa Iglesia Metropolitana Catedral
Hora: 19:30h.

Día 28 de junio de 2025

► **Concierto de órgano**

Lugar: Iglesia del Monasterio de las Huelgas Reales
Hora: 20:00h.

VIERNES

El Espejo de la Iglesia en Valladolid
de 13:30h a 14:00h

DOMINGO

Iglesia Noticia
de 09:45h a 10:00h

PROGRAMACIÓN

RELIGIOSA

FM: 104.5

105.6 (Medina del Campo)

y 101.2

